

Georgia State University

ScholarWorks @ Georgia State University

Serie Leamos Collection

Department of World Languages and Cultures

2015

El peor cumpleaños

Erika Levy

Earnestine Beckwith (Illustrator)

Victoria Rodrigo (Editor)

Georgia State University, vrodrigo@gsu.edu

Follow this and additional works at: https://scholarworks.gsu.edu/wcl_leamos

Recommended Citation

Levy, Erika; Beckwith, Earnestine (Illustrator); and Rodrigo, Victoria (Editor), "El peor cumpleaños" (2015).
Serie Leamos Collection. 36.

https://scholarworks.gsu.edu/wcl_leamos/36

This Book is brought to you for free and open access by the Department of World Languages and Cultures at ScholarWorks @ Georgia State University. It has been accepted for inclusion in Serie Leamos Collection by an authorized administrator of ScholarWorks @ Georgia State University. For more information, please contact scholarworks@gsu.edu.

El Peor Cumpleaños



Escrito por [Erika Levy](#)
Una historia original
Ilustrado por Earnestine Beckwith
Series Leamos

El Peor Cumpleaños

Escrito por De Erika Levy

Ilustrado por Earnestine Beckwith

Series Leamos

Series Editor: Victoria Rodrigo

© 2015

Palabras

Los caramelos/los dulces – Candy



Golpear – to hit



La mejilla – cheek



Negar con la cabeza – to shake one's head



Molesto – annoyed or upset



Curita – BandAid



Los ojos vendados – blindfold



Personajes





Verónica estaba muy emocionada por su cumpleaños. ¡Había esperado toda su vida este día! Finalmente tenía cinco años. Este año, sus padres le prometieron una fiesta. ¡Esta fiesta tendría una piñata! Habría caramelos para todo el mundo. Verónica soñaba con la piñata todos los días.



Sus padres le compraron una piñata y un palo de madera. Verónica se despertó el día de su fiesta y grito: “*¡Finalmente, es mi cumpleaños!*”



Sus amigos comenzaron a llegar. Había regalos, pastel y divertidos juegos para jugar. Entonces, el padre de Verónica anunció: “*¡Es la hora de la piñata!*”



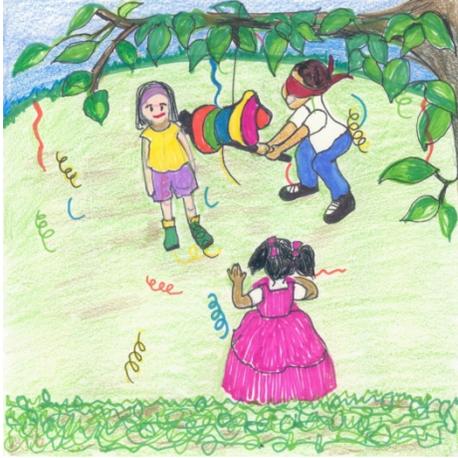
Los niños gritaron y corrieron hacia la piñata, que estaba en el jardín. Uno de los chicos quería pegarle a la piñata primero. Verónica se puso en la fila detrás de él.



El chico se puso la venda de los ojos y tomo el palo.
¡Pero, en lugar de golpear la piñata, accidentalmente
golpeo a Verónica en la mejilla! Verónica comenzó a
llorar.



Rápidamente, su padre la tomó en brazos y la llevó a la casa. Su padre la consoló mientras le ponía una curita en la mejilla. “¡Habrá muchos dulces para ti!”, le dijo.

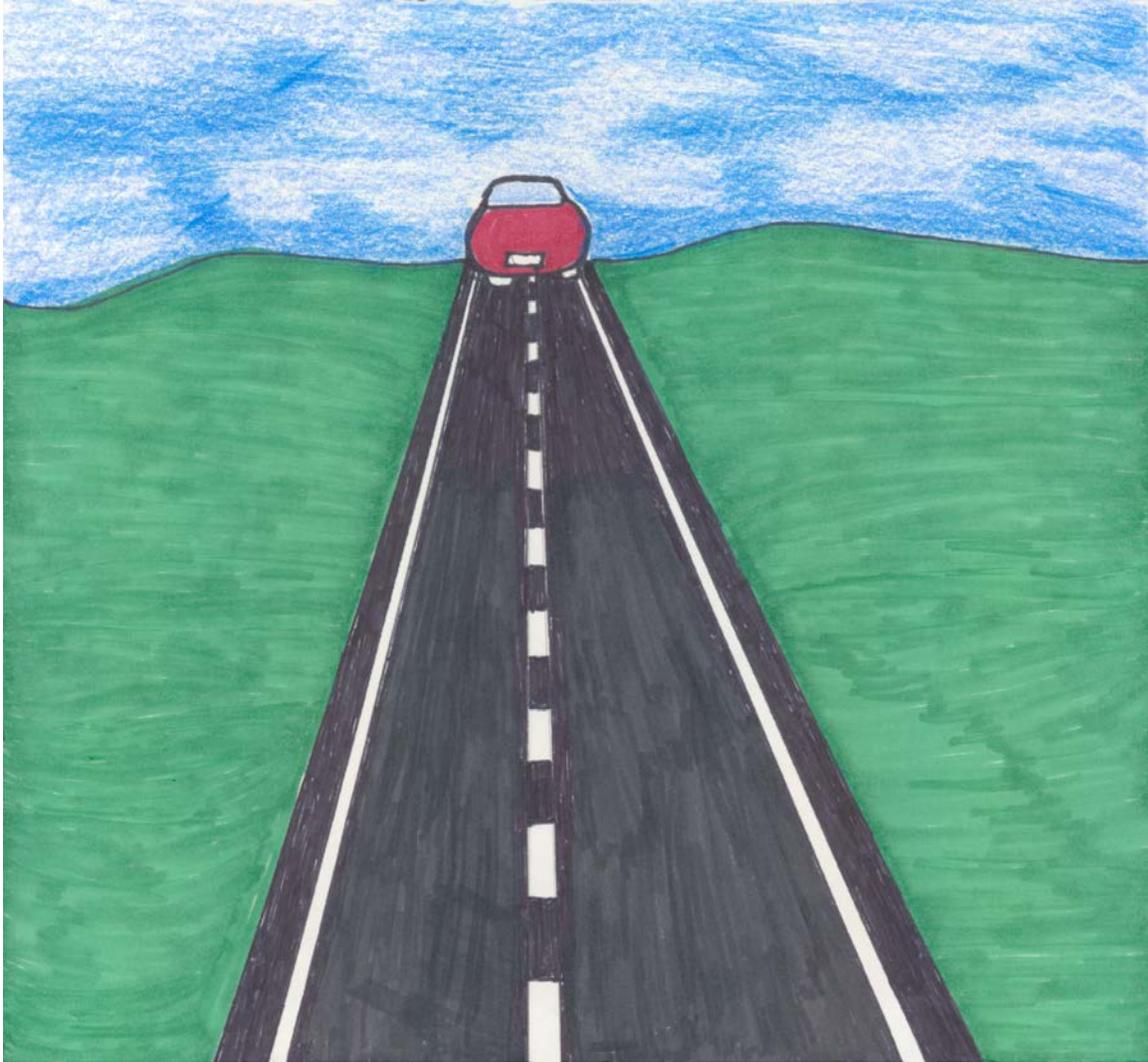


De repente, oyeron a los niños que lloraban. La madre, que estaba en el jardín, corrió a la casa. Se veía muy molesta.

- *“¡Olvidaste poner los dulces en la piñata!”* le dijo al padre.

- *“¿Qué?”* gritó su padre, *“¿Tenía que poner los dulces dentro de la piñata? ¡Pensé que ya estaban allí!”*, dijo su padre.

Verónica rompió a llorar y dijo: *“No hay dulces en la piñata. Este es el peor cumpleaños de mi vida”*.



“No puedo creerlo”, dijo el padre. Salió de la casa, se subió al coche y se fue.

Verónica salió al jardín y vio a sus amigos llorando por la piñata rota y sin dulces. Ella había pensado que su cumpleaños sería increíble. Pero ahora le dolía la mejilla y no había caramelos para ella y sus amigos.



El padre compró muchos dulces en la tienda y volvió rápidamente a casa.



Cuando Verónica vio que llegaba su padre, él llevaba una bolsa con dulces para todos. La bolsa tenía chocolate, chicles, caramelos de menta y mucho más. “*No se preocupen*” les dijo. “*Ya están aquí los dulces*”. Verónica y sus amigos corrieron a comer dulces.



Después, Verónica abrazó a su padre.

-“*Gracias por comprar los dulces, papá*”, le dijo.

-“*Por supuesto, mi amor*”, le respondió el padre. “*Con esto aprendemos una buena lección*”.

-“*¿Qué lección?*”, le preguntó Verónica.

-“*Aun cuando las cosas van mal, todavía se pueden arreglar*», le respondió.

- *“¡Tienes razón, papá! Este es el mejor cumpleaños que he tenido nunca”.*

-Su padre se rio. *“Estoy seguro de que tendrás muchos cumpleaños más”*, respondió.

-*“¡Gracias por una fiesta fantástica!”*, Verónica sonrió.

Y entonces Verónica, sus padres y sus amigos disfrutaron los dulces el resto de la tarde.

FIN

